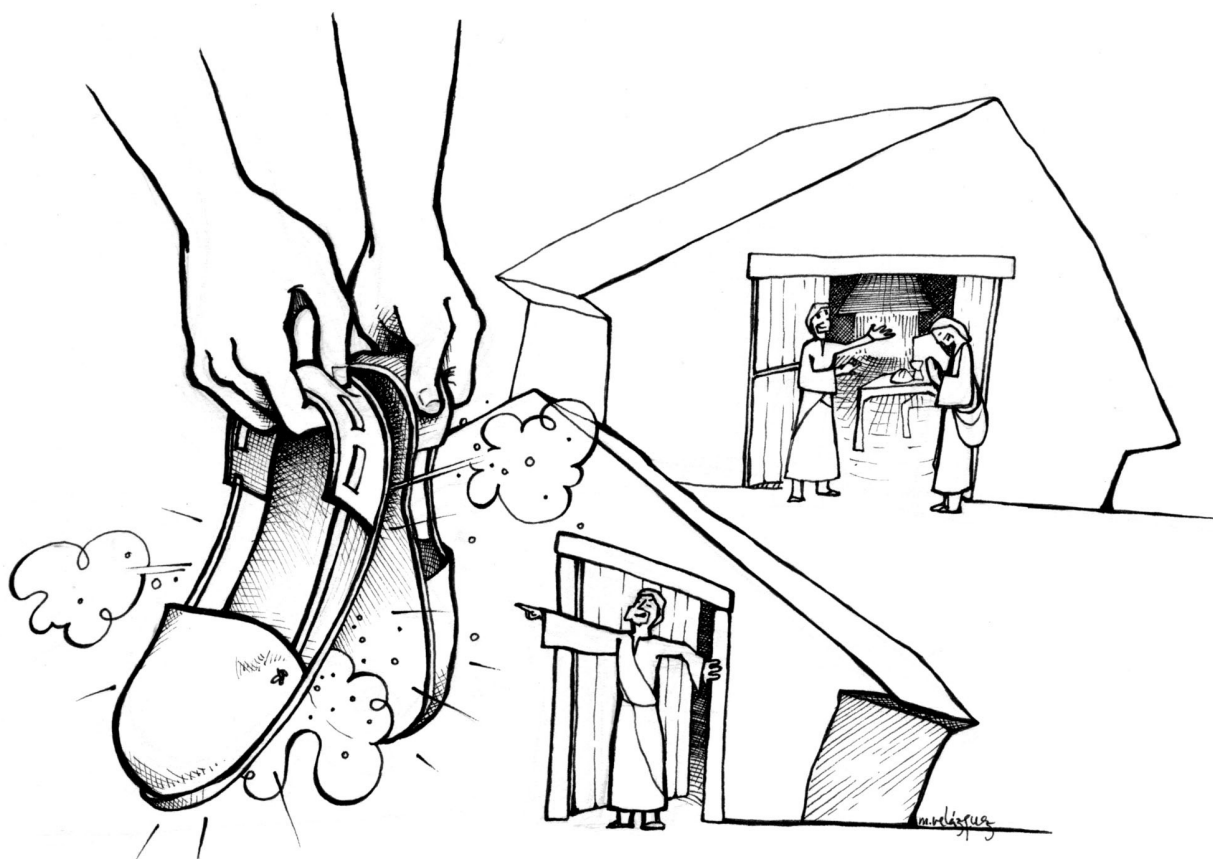


DOMINGO XIV ORDINARIO



PRIMERA PAGINA

Vuestros nombres están inscritos

Podemos hoy darle muchas vueltas al Evangelio pues es un pasaje muy rico, en el que no sabe uno dónde es mejor pararse: en el hecho del envío y todo el trabajo por hacer: peligroso, elegido y llamado, hecho en comunión con el hermano; en la manera de realizarlo: con austeridad, autenticidad, paz, sin exigencias y con humildad; incluso el verdadero mensaje a transmitir: “Está cerca el Reino de Dios. Podemos pararnos en el mandato de curar enfermos; o en el modo en el que, incluso donde no los quieren, deben dejar su mensaje.

Quizá también en el hecho del dominio sobre Satanás que ejercen en nombre de Jesús...

Todo ello resulta bastante estimulante, y en un primer momento son muchos los mensajes recibidos en un solo texto. El pensamiento bulle y no sé por dónde empezar.

De pronto hay una idea que pasa con rapidez de mi mente a mi corazón: ilumina el texto, la saboreo, dejo que me recorra... ¡ese es su mensaje para mí, hoy!: “...no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo”, y de pronto una experiencia de mi vida cobra sentido.

Este fin de semana he estado con dos clases de 6º de Primaria en Salinas de Jaca. El sábado fueron de excursión con algunos de mis compañeros, mientras otros nos dedicábamos a la cocina. Después de una jornada de esfuerzo, alegría, compañerismo y buen tiempo, me pidieron que preparara una “oración/velada” para antes de acostarse.

En un momento dado invité a todos, niños y adultos, a cerrar los ojos, respirar profundamente y seguir una visualización que les iba indicando mientras apagamos la luz y sonaba música suave.

¡El cansancio obra milagros!, y los críos entraron bien. Terminamos la celebración con una dinámica donde todos aportaron su experiencia del día, de Dios, de ese momento, etc.

Hasta aquí todo muy *majico* pero dentro de la normalidad, mas... cual fue mi sorpresa al ver el efecto que tuvo sobre parte de los adultos que allí había. ¡Yo que pensaba que les parecería infantil, o hasta difícil de hacer! Los adultos tenemos más resistencias racionales y nos cuesta más adentrarnos en el mundo imaginativo de la interioridad.

Después de terminar la velada me enteré de que un amigo de cincuenta años, bastante “matacuras” y de izquierdas, se fue llorando, igual que una compañera de veintiséis. Dos profesores más salieron emocionados y otro bastante “afectado”: habían entrado a enfrentarse a parte de sus “demonios”: el dolor por la pérdida de seres queridos y con asuntos pendientes, el perdón, la aceptación del amor gratuito, la culpa,... La verdad es que estaba sorprendida a la par que encantada; me sentí orgullosa de mis logros y de haber conseguido echar a parte de sus demonios, y aunque vi a Dios en sus experiencias no pararon de regalarme los oídos hasta que casi me lo creí.

Ha sido la Palabra la que ha dado de nuevo sentido a esta experiencia: “...no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo”. Al leer esto “algo” se revolvió en mí, y sentí la cariñosa reprimenda del Padre, su amor infinito por encima y a pesar de lo que yo haga, solo porque sí, solo porque me elige como objeto de su profundo amor y graba mi nombre en su corazón.

La Palabra, Dios mismo, ¡tiene tanto de mi propia vida! Para que luego digan que Dios calla.

CONCHA MORATA
concha@dabar.net

DIOS HABLA

ISAÍAS 66,10-14c

Festead a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto. Mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados. Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos».

GÁLATAS 6,14-18

Hermanos: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino una criatura nueva. La paz y la misericordia de Dios vengán sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios. En adelante, que nadie me venga con molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

LUCAS 10,1-12.17-20

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: “Está cerca de vosotros el reino de Dios”. Cuando entréis en un pueblo y no os reciban, salid a la plaza y decid: “Hasta el polvo de vuestro pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que está cerca el reino de Dios”. Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para ese pueblo». Los setenta y dos volvieron muy contentos y le dijeron: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». Él les contestó: «Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

EXEGESIS

PRIMERA LECTURA

La primera lectura de hoy es un pequeño poema de estructura concéntrica

v.10 –*Festead, gozad, alegraos.*

v.11 –*mamaréis a sus pechos, os saciaréis, apuraréis las delicias...*

v.12a –*Yo haré correr sobre ella (Jerusalén) como un río la paz.*

v.12b –*Mamaréis (suprimido en el texto litúrgico) os llevarán en brazos...*

v.14 –*se alegrará vuestro corazón, florecerán como un prado...*

Todo el texto del Tercer Isaías (cp.56-66) está redactado de la misma forma concéntrica, por capítulos, en torno al cap.61, en el que se descubre la ‘nueva Jerusalén’ en un tiempo en que aún estaba la ciudad de David en ruinas. Pero así son los profetas: ven vida donde otros vemos sólo muerte: miran al futuro cuando nosotros volvemos la cabeza añorando el pasado; y se ilusionan en la seguridad de que su palabra les viene del Señor, cuando a los demás nos vacila la fe.

En el capítulo 61 el centro lo ocupa la justicia: “*Porque yo el Señor amo la justicia*”; en el texto de hoy es la paz, la paz que es fruto de la justicia. No puede haber paz verdadera si no se basa en la justicia. Por eso dice Jesús que *él da la paz no como la da el mundo*. Es demasiado frecuente que la paz que da el mundo sea fruto de la injusticia; una paz impuesta por leyes, violencia, engaño que no es justicia sino opresión e imposición de incluso leyes que tratan de enmascarar bajo la ficción de lo legal lo que es flagrante atropello.

Y así vemos cómo ya en el Antiguo Testamento a través de la experiencia histórica de Israel se nos manifiesta esta concatenación de felices secuelas de la justicia hacia la paz, cuando la primera ha sido restablecida por el arrepentimiento y el perdón. Israel es ‘varón de dolores’ consecuencia de sus muchos pecados e infidelidades para con el Señor. Pero aprende en la dura experiencia de la esclavitud y el destierro; y postrado reconoce su pecado. Y en esa situación el oráculo del Tercer Isaías no puede ser sino el anuncio de la salvación para él “*porque la mano del Señor se manifestará en sus siervos*” (v14c). La salvación alcanzará a todas las naciones (v 18), y éstas a su vez traerán a todos los demás judíos dispersos como ofrenda al Señor (v 20); hasta alcanzar una salvación universal, teniendo como centro de su acercamiento al Señor a la estirpe de Israel (v 22) “*Cada luna nueva y cada sábado vendrá todo mortal a postrarse ante mí –dice el Señor*” (v 23).

SEGUNDA LECTURA

Pertenece este texto a la parte final de la carta donde aparecen los consejos finales y la despedida. Pablo afirma que decir cristiano equivale a decir cruz. Quien es cristiano debe confesar la cruz de Cristo, que en aquellos tiempos era una marca mucho más vergonzosa de lo que pueda serlo hoy (v. 14).

En 1Cor 1,18-25 habla del escándalo de la cruz. Cristo, en su vida, ya fue signo de contradicción para este mundo y, ante él, había que decidirse si aceptar o rechazar a su persona y su mensaje. El símbolo de esta contradicción se encuentra en la cruz. Que del Jesús muerto en la cruz pudiera surgir la salvación esperada durante tantos siglos, provocaba la irritación de quienes escuchaban este mensaje. El judío no aceptaba que Cristo hubiese muerto en la cruz de una forma tan vergonzosa, pues según su ley, era maldito el que había sido crucificado (Dt 21,23). Los paganos no pensaban de forma distinta, ya que consideraban una insensatez seguir a alguien que había sido clavado en una cruz. El escándalo, dice Pablo, se supera sólo con la fe.

Siguiendo con el v. 15, delante de Cristo, no tiene ninguna importancia que se esté o no circuncidado, lo que cuenta de verdad si ha muerto la situación anterior y ha brotado “una nueva criatura”. Las diferencias de este mundo, han desaparecido en Cristo por la fe y el bautismo. En la “nueva criatura” es donde la Iglesia primitiva expresa su alegría y su orgullo. Se ha cumplido un cambio increíble. Lo viejo pasó y ha empezado lo nuevo (2Cor 5,17), aunque esta nueva vida no ha llegado todavía a su plenitud (v. 15).

Es cristiano quien conduce su vida según estos principios. A éste es a quien bendice el apóstol. La paz, que es la salvación en plenitud, con la misericordia, es decir, la gracia que deriva de la acción salvadora de Dios en Jesucristo, es lo que desea Pablo que compartan todos los verdaderos cristianos y la Iglesia entera. Sólo la Iglesia es el auténtico Israel de Dios, el verdadero pueblo elegido.. Y los cristianos son los descendientes legítimos de Abraham y herederos de su promesa. Pablo ha empleado toda una sección de la carta para demostrarlo (v. 16).

Pide Pablo que callen las voces que le calumnian y que nadie vuelva a molestarle en adelante diciendo que no ha entendido el mensaje de Jesús. En el cuerpo lleva las señales de Jesús, las heridas que ha conseguido como discípulo y apóstol de Jesús. Al igual que en la antigüedad una marca señalaba al esclavo como propiedad de su dueño, así Pablo se sabe propiedad de Cristo (v. 17).

Termina con el deseo de la gracia de Jesucristo a los Gálatas. El que al final de la carta vuelva a llamarles “hermanos” expresa su gran corazón, pues estos gálatas le han dado muchos quebraderos de cabeza (v. 18).

EVANGELIO

1. Aclaraciones al texto

V.1 Designó otros setenta y dos. En referencia al anterior envío de mensajeros a Samaría (9,52, domingo pasado).

V.4 No llevar sandalias. Limitarse a las sandalias puestas, sin otras de repuesto. **No detenerse a saludar por el camino.** Dirigirse al destino sin demora ni dilación.

Vs.5-6 Paz. Sentido religioso: estado de bienestar con origen en Dios. **Gente de paz.** Traducción del hebraísmo **hijo de paz**, persona dispuesta a aceptar la paz que se le ofrece.

V.7 Quedaos en la misma casa. Más correctamente: **Quedaos en la casa que os ha recibido.**

Vs.8-11 La presencia del forastero podía ser aprobada o rechazada. La decisión competía a los responsables de la ciudad o pueblo. La aceptación conllevaba la hospitalidad.

Vs.9 y 11 Está cerca el Reino de Dios. El contexto favorece más el matiz de presencia (ha llegado) que el de cercanía (está cerca).

V.12 Aquel día. El día del juicio. Ese día se pondrá de manifiesto la enorme gravedad de haber rechazado el Reino de Dios.

V.17 ¡Hasta los demonios se nos someten! Exclamación de regocijo por algo que los setenta y dos no esperaban. Los demonios, al igual que Satanás en el v.18, son seres personales.

V.19 Potestad para pisotear serpientes. Totalmente inadecuado el verbo escogido. No se trata del pisar victorioso sino del caminar sin ser herido. **Os he dado potestad para caminar sobre serpientes.** La fuente de inspiración de Jesús bien pudiera ser el Salmo 91, un canto a la protección amorosa de Dios.

2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Aunque exclusivo de Lucas, el texto es de un innegable valor histórico. Texto enraizado en condiciones sociológicas particularmente adversas, visualizadas ya el domingo pasado en el rechazo a los primeros enviados y en la reacción visceral de Santiago y Juan a ese rechazo. Esas mismas condiciones tejen por entero este segundo envío. Expresiones realistas: **corderos en medio de lobos**; órdenes paradójicas: **no os detengáis a saludar por el camino**; situaciones de posible rechazo en casas particulares o en núcleos enteros de población. En expresión gráfica, casi podríamos decir que se trató de una misión a cara de perro, realista, para nada idealizada. Sin recursos materiales, a merced de la hospitalidad de quienes aceptaran la indefensa paz de Dios que, en nombre de Jesús, ofrecían con su saludo (ahora sí saludaban) las parejas de forasteros. Podrían parecer muchos los enviados (setenta y dos, setenta); a Jesús no le parecían tantos: **La mies es abundante y los obreros pocos.** Afirmaciones así se les quedaban muy grabadas a quienes las escuchaban y, afortunadamente para nosotros, no caían en el olvido. **Rogad al dueño de la mies que mande obreros a su mies.** Jesús siempre enseñaba a sus oyentes a tener en cuenta a Dios. Afirmaciones así se explican difícilmente como invenciones.

Obreros del Reino de Dios. Este era el único objetivo asignado por Jesús a los enviados: dar a conocer el Reino de Dios ya presente. **¡Poneos en camino!** De esta manera directa e imperativa les transmitió Jesús la necesidad de dar a conocer a los contemporáneos la presencia del Reino de Dios. Ningún otro interés debía mover a los enviados. Así de claro se lo dejó Jesús con otra de sus frases inolvidables: **Incluso el polvo que se nos ha pegado a los pies os lo dejamos.** Los enviados no debían aprovecharse de la gente absolutamente en nada, por poco o pequeño que fuera. Eso sí, no debían tampoco ocultar a esa misma gente la grave responsabilidad en que incurrirían desentendiéndose del Reino de Dios ya presente.

Y sin solución de continuidad, el texto pasa a referir el regreso alegre de los enviados en un sorprendente diálogo. **Señor, incluso los demonios se nos someten en tu nombre.** Constatación imborrable de una experiencia inesperada, pero que el propio Jesús les ratifica: **Veía a Satanás caer como un rayo del cielo.** Confirmación autorizada de Jesús de que Satanás, ser personal maligno, deja de tener cabida y poder en la medida en que se conoce la presencia del Reino de Dios. Es desde la contribución al conocimiento de esa presencia, desde donde Jesús hace ver a los setenta y dos que la fuente genuina de su alegría no es otra que Dios, la experiencia de la protección amorosa de Dios, de los desvelos de Dios, de la ayuda de Dios en medio de los riesgos y de las dificultades.

3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Todo es diferente si el Reino de Dios ha llegado. Hoy como ayer urge dar a conocer la presencia del Reino de Dios en nuestro mundo. Un anuncio que nunca es imposición; siempre es ofrecimiento.

Urgen enviados con garra, sin miedo a los riesgos personales, con vivencia de Dios.

Urgen enviados alegres de saber que el demonio no es todopoderoso, porque el Todopoderoso es Dios.

Urgen enviados que den a conocer que la realidad del Reino de Dios es la esperanza para la humanidad toda.

NOTAS PARA LA HOMILIA

“Los obreros, pocos”. ¿Faltan de verdad sacerdotes en Europa?

Que la mies es abundante nos lo dice el Señor, pero no dice que pidamos al Padre “muchos” obreros. Él tuvo muy pocos, no obstante por la acción del Espíritu santo, a pesar de tantas medianías y pecados, desde la Iglesia se ha transmitido el Evangelio con toda su riqueza y sigue vivo gracias a los apóstoles, profetas, mártires y maestros que la han enriquecido a lo largo de su historia hasta nuestros días y siguen hoy en ella.

La fe cristiana conservada en la Iglesia es la historia viva de la parábola del grano de mostaza. Las estadísticas sobre vocaciones religiosas están provocando sensaciones erróneas en el pueblo cristiano. Ciertamente son una prueba de que en Europa disminuye la fe “de otros tiempos”, pero no la búsqueda de sentido trascendente de la vida y a ser posible en la cantera del cristianismo. El problema está en la falta de adecuación entre las preguntas de nuestra sociedad y la respuesta de muchos mensajeros de lo cristiano con sus palabras, sus vidas y sus estructuras o criterios.

Faltan más profetas que sacerdotes, más poseídos del Espíritu que funcionarios religiosos o gestores, según el vocabulario del Papa. Para contagiar el evangelio es necesario que el pastor emita “olor a oveja”, o sea, que esté en contacto con la realidad de las personas no sólo desde el altar. Se necesita igualmente que sea un poseído del Espíritu.

Puestos a escuchar a Jesús que nos encarga pedir obreros al amo de la mies, me atrevo a pedirle también que ilumine a la Iglesia sobre el proceso de formación en los seminarios y noviciados.

¿Sólo faltan sacerdotes y monjas?

Reducir el tema de las vocaciones a sacerdotes y religiosos, hombres y mujeres, es un grave error que refleja la deficiente estructuración de muchas comunidades cristianas. La primera vocación es la de cada bautizado, hombre o mujer, a seguir a Jesús y a dar testimonio de él en el mundo. En consecuencia la primera semilla de vocación cristiana deben darla los padres en cada familia cristiana; si no es así, su bautismo no ha tenido efecto y de poco servirán las ulteriores catequesis de niños y jóvenes si no es precedida y confirmada por la conducta y la palabras de sus padres.

El tema de la mujer en la iglesia es otro aspecto fundamental a corregir, o sea a ordenar, para que la Iglesia no siga privándose de la riqueza necesaria para que la fe sea la que predicó Jesús con su revolucionaria conducta liberadora de la mujer de su tiempo.

Ciertamente hay que pedir obreros para la mies del evangelio de Jesús, lo cual sería más eficaz si los que representan el evangelio irradiaran convicción y alegría contagiosa, esperanza y solidaridad con los pobres y afligidos no sólo personalmente, sino también desde sus estructuras pastorales.

PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

La mies es abundante y los obreros pocos (Lc 10,2a)

Preguntas y cuestiones

Cuando Jesús nos habla de los obreros que necesita su abundante mies, ¿crees que pensaba en los actuales sacerdotes y las religiosas de hoy?
¿Cómo piensas que debe ser hoy un sacerdote?
¿Cómo valoras la labor pastoral de las religiosas?
¿Qué papel piensas que han de tener los seglares en la pastoral de una parroquia?
¿Qué puedes aportar para que en tu parroquia la transmisión de la fe sea una obra en la que participen responsablemente todos los que se llaman cristianos?
¿Cuáles son los obstáculos que lo impiden?
¿Puedes ayudar a quitarlos?

PARA LA ORACION

Señor, hoy nos presentas la necesidad de pedir al Padre que envíe obreros a tu mies. Sabemos que tú sigues llamándonos para ser testigos del Reino que tu presentaste con tu s palabras y que fundaste con tu muerte y tu resurrección. Ayúdanos a escuchar atentamente las insinuaciones del Espíritu santo que nos convoca a todos a ser testigos alegres y contagiosos de tu mensaje en el mundo de hoy.

Padre, junto con el pan y el vino, ponemos sobre el altar los grandes retos que hoy interpelan nuestra fe. Sentimos nuestra impotencia, pero confiamos en tu Espíritu que transformará este pan y este vino. Él viene también en ayuda de nuestra debilidad.

Te damos gracias, Padre, porque nos convocas hoy alrededor de tu mesa. Tu Hijo nos ha merecido el derecho de sentarnos en ella y participar de tu presencia salvadora y de tus divinos alimentos. Faltan muchos de tus hijos en esta fiesta porque sólo se sienten cristianos de nombre, no viven a conciencia en tu Iglesia ni se aprovechan con ganas de los sacramentos. Hoy sentimos su ausencia y deseamos convencerles para que su fe sea educada y madure en compromiso. Te damos gracias por el Espíritu santo que nos envías para que nos transforme en testigos convencidos y alegres del evangelio de Jesús. Nos unimos con tantos hermanos que ya gozan de tu presencia y que entregaron generosamente su vida al evangelio. Con todos ellos te damos gracias y te alabamos.

Padre, al terminar esta celebración, te damos gracias por las luces y las fuerzas que hemos recibido. Te pedimos que tu Espíritu nos acompañe toda la semana y nos ayude a dar testimonio del amor que de ti hemos recibido.

LA MISA DE HOY

MONICIÓN DE ENTRADA

Este día del Señor nos reúne en familia alrededor de la mesa del Padre. En ella se nos ofrecerá el alimento de la Palabra de Dios y el Pan de la eucaristía. Sintámonos hermanos en la fe y abramos nuestro corazón a las riquezas del Espíritu.

SALUDO

La paz y el amor de Dios estén con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos al Padre que nos perdone nuestras debilidades.

- “Tu, Señor, no me cierres tus entrañas”. *Señor, ten piedad.*
- “Tu lealtad y fidelidad me guarden siempre”. *Cristo, ten piedad.*
- “Crea en mí, Dios, un corazón puro”. *Señor, ten piedad.*

Confiemos en la bondad de Dios que sabe de qué barro estamos hechos. Él nos concede su perdón por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El profeta Isaías anuncia una nueva época para la ciudad de Jerusalén, símbolo de la comunidad cristiana, la Iglesia.

Después de las pruebas que ha sufrido por sus pecados, recibirá los abundantes consuelos de Dios en forma de paz y alegría.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 65)

Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera; tocad en honor de su nombre; cantad himnos a su gloria; decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!»

Aclamad al Señor, tierra entera.

Que se postre ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Venid a ver las obras de Dios, sus temibles proezas en favor de los hombres.

Aclamad al Señor, tierra entera.

Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río. Alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente.

Aclamad al Señor, tierra entera.

Fieles de Dios, venid a escuchar, os contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor.

Aclamad al Señor, tierra entera.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo termina su carta a los Gálatas mostrando las heridas recibidas en su cuerpo que demuestran sus luchas por el Evangelio. Son las medallas de las que únicamente quiere gloriarse.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

Jesús es consciente de la necesidad que tiene de misioneros la causa del Reino de Dios.

Les detalla las actitudes con que han de salir a predicar y el contenido de su mensaje.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos y pidamos al Padre que envíe obreros a su mies.

Respondamos: Envía, Señor, obreros a tu mies.

- Para que todos nos encontremos personalmente con el Señor resucitado y, como María Magdalena, lo proclamemos con nuestras obras. Oremos.
- Para que salgamos de esta eucaristía convertidos de modo que nuestra fe se irradie con nuestras obras. Oremos.
- Para que no deleguemos en otros la necesidad de ser testigos de Jesús, sino que todos nos sintamos sus apóstoles. Oremos.
- Para que la oración de cada uno y los dones del Espíritu hagan de nosotros unos testigos de Jesús. Oremos.
- Para que los Seminarios contribuyan a formar sacerdotes que sepan dar a conocer a Jesús y contagien el amor a él. Oremos.
- Para que los sacerdotes con su vida susciten vocaciones entre la juventud. Oremos.
- Para que las religiosas sepan contagiar su entrega al Reino de Dios a la juventud de hoy. Oremos.

- Para que los padres cristianos estén equipados para contagiar la fe a sus hijos. Oremos.
- Para que los obispos promuevan los medios necesarios para que la fe y el amor a Jesús crezcan en sus diócesis. Oremos.
- Para que todos secundemos la renovación de la Iglesia que el papa Francisco está impulsando. Oremos.
- Para que la crisis económica limpie de corrupción la sociedad y fomente la solidaridad organizada. Oremos.

Padre, tu sabes lo que necesitamos antes de que te lo pidamos. Que tu bondad nos ayude ser testigos de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

El gozo del Espíritu llene nuestros corazones y sea nuestra fuerza para ser testigos de Jesús en el mundo. Podéis ir en paz.

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada: *Qué alegría cuando me dijeron; En la fiesta del domingo* (disco “Nuevos cantos para el años litúrgico”).

Salmo: *Aclama al Señor* (1CLN-517); LdS. *Laudate omnes gentes* (Taizé)

Aleluya: 2CLN-E 4.

Ofertorio: *Quiero estar, Señor, en tu presencia* (disco “Cantos para participar y vivir la Misa”).

Santo: *Santo* (disco “12 Canciones religiosas y litúrgicas para el siglo XXI” de Erdozain).

Aclamación al Memorial: *Por tu cruz* (1CLN-J 31).

Comunión: *Pescador de hombres* (de Gabaráin); *No podemos caminar* (1CLN-O 13); *Oh, Señor, yo no soy digno* (popular).

Final: *Id por el mundo; Id y proclamad* (disco “Ven y sígueme”).

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: www.telefonodelevangelio.blogspot.com - Página web: www.dabar.net - Correo-e:
dabar@dabar.net